

SERIE. El Amor de Dios

Propósito de Misión o Evangelismo.

Nuestra respuesta al amor de Dios

INTRODUCCIÓN:

Spurgeon estuvo en cierta ocasión visitando a un amigo en el campo. Vio que sobre uno de los graneros había colocado una veleta con la inscripción "Dios es Amor." Entonces le preguntó si con ese letrero quería decir que el amor de Dios era tan cambiante como el viento. El hombre le respondió que no, que lo que quería decir era que Dios es Amor siempre, no importa de dónde soplen los vientos, no importa la dirección que tomen el siempre estará ahí.

1 Juan 4: 7-10, 19. Queridos amigos, sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es un hijo de Dios y conoce a Dios; ⁸ pero el que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. ⁹ Dios mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él. ¹⁰ En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.

I. El amor de Dios en nosotros produce amor, amor por Dios, por nosotros y por nuestros semejantes.

- a. Dios nos enseña que debemos amarle con todo nuestro ser. **Mt 22: 37-38**, Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. ³⁸ Este es el primero y grande mandamiento.
- b. Dios nos enseña que debemos amar a los demás. **Mt 22:39** Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Romanos 12:9-10, Ámense sinceramente unos a los otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. Ámense como hermanos unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente.

II. El amor de Dios produce en nosotros la necesidad de obedecerle.

a. Con nuestros pensamientos:

Fil 4:8 *Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que debo en nombre, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. ¿Tomas un momento antes de actuar? O solo reaccionas de las formas más naturales posibles a las situaciones que se te presentan diariamente. Oras antes de tomar una decisión importante en tu vida, o te abalanzas y te precipitas antes de ir hacia adelante solo con tu punto de vista, pides un consejo a las personas idóneas (quizás ellos que miran desde afuera ven algo que tú no)*

b. Con nuestras acciones:

¿Cómo diriges tu vida? tus actos, lo que haces, te importa a quienes afectas con lo que haces con tu vida, tu familia, amigos, cercanos. ¿Cuál es tu manera de vivir? (solo la que a tu parecer es la correcta) o la que Dios te ha enseñado es la correcta.

Col 3:23-24 ²³Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; ²⁴sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

III. El amor de Dios en nosotros produce la necesidad apremiante de compartir con los demás ese regalo.

- a. La única forma de servir a Dios es venciendo nuestras propias limitaciones, muchas de ellas están simplemente en nuestra mente, si ya tienes un talento, una habilidad no hay razón para que no lo pongas al servicio de Dios. Dios te ha llamado a servirle.
- b. Debemos entender que Dios es el que produce en nosotros el querer como el hacer, cuando nos sometemos y nos llenamos de él. **Santiago 4:7**, Someteos, pues a Dios, resistid al diablo y huirá de vosotros.

Nunca va a pasar, que se desborde eso que brota de lo profundo de nuestro ser, que se ve, que huele, que inspira, que motiva a otros sino estás metido de cabeza en el Señor (en una profunda relación íntima).

- c. El deseo de ser personas a las cuales Dios use implica que no podemos amar más el trabajo, la comodidad, mis intereses, mis metas, más que a Dios. El ejemplo del hijo prodigo: “por mucho tiempo el hijo pródigo amó a su padre, amó lo que su padre amaba, amo su casa, su lugar, dando su vida y su esfuerzo, pero dejó de amar a su padre y dejó de amar el lugar donde estaba y por eso le pidió a su padre toda su herencia para irse a un lugar lejano a vivir su propia vida”. **Lucas 15:11-17**

Conclusión:

Nosotros necesitamos llenarnos de ese amor, puro, incondicional, real, no de oídas, no de apariencias, debemos amar a Dios tanto que de nuestra vida corra, brote aun sin pensar ese aroma a él. Tú necesitas hoy examinarte, como estás respondiendo al amor que tu Dios te da, que estás haciendo con eso, decide hoy que ese amor el cual fue entregado por tí, valga todo lo que Cristo pensó para ti, toma la decisión de cambiar el propósito que le has venido dando a tu vida (rutina, casi mecánica) sin ver al prójimo, sin sentir que tienes que hacer algo mientras estás aquí en la tierra. Yo te pregunto en esta mañana, ¿Qué es lo que más amas? Para Dios es fácil contestar esa pregunta.... Él te ama a ti más que a cualquier cosa. ¿Y tú? Tu vida espiritual depende de: ¿qué es lo que más amas. Les invito a que en esta mañana le digas al Señor, quiero reflejar tu amor, deseo amarte y amar lo que tu amas, no quiero vivir más mecánicamente, quiero ser consciente de vivir reflejando lo que me has dado, servirle con agradecimiento.

Líder de Mujeres.

Angie Alvarado Vásquez

Somos Familia!